

# Papa León XIV: justicia social, paz y continuidad al legado de Francisco

Primeras declaraciones públicas han hecho énfasis en una paz duradera en conflictos activos tanto en Ucrania como en Gaza.

**Guillermo Solano Gutiérrez / CAMPUS**  
guillermo.solano.gutierrez@una.cr

Trascurridos varias semanas desde que el humo blanco de la fumata indicara que el mundo católico recibía con sus brazos abiertos al nuevo papa, ya se vislumbra el sello que podría impregnar Robert Francis Prevost como Sumo Pontífice.

En sus primeras apariciones públicas, reuniones con cardenales y conferencias, su discurso ha tendido puentes hacia la paz, la libertad de expresión, la justicia social e incluso la continuidad del legado del fallecido papa Francisco, aunque con un estilo más moderado y conciliador.

Uno de los elementos más notorios fue la escogencia del nombre León XIV. Para académicos de la Escuela Ecu­ménica de Ciencias de la Religión de la Universidad Nacional (UNA), existe una vinculación inevitable con el legado y el entorno del papa León XIII, quien ocupó el pontificado desde 1870 hasta su muerte, en 1903.

En esos años el mundo se movía bajo otros intereses geopolíticos. El liberalismo buscaba implantarse en vastas regiones del mundo (incluyendo a Costa Rica) y se buscaba minimizar la influencia de una Iglesia Católica, relegada a un rol menos protagónico y en un entorno que abría las puertas a la industrialización y al modernismo.

Fue en dicho contexto en el que León XIII publicó la encíclica *Rerum Novarum*, en 1891, y que se consideró la piedra angular de la doctrina social de la Iglesia. En ella abordó la cuestión obrera, la defensa de los derechos de los trabajadores, el salario mínimo y las condiciones laborales dignas.

“Lo que hizo fue decirle al mundo que el liberalismo trae luces, pero que en realidad ha traído pobreza y desigualdad. Las clases obreras no tienen acceso a lo que va a ser el concepto central de la doctrina social, y que va más allá, no solo de determinar cuál debe ser el salario adecuado para vivir dignamente, sino también para ver cómo la riqueza que se produce se distribuye equitativamente”, manifestó Diego Soto, subdirector de la Escuela Ecu­ménica de Ciencias de la Religión.

La labor de León XIII se centró mucho en reconciliar al mundo con la modernidad, y eso, en teoría, calza con las primeras palabras pronunciadas por León XIV, en su llamado hacia la unidad y hacia una iglesia sinodal que la visualiza como una comunidad pastoral que camina junta hacia una misión común.

La influencia de la modernidad y las nuevas tecnologías es un tema que se señala como un reto en tiempos actuales, con el auge de la inteligencia artificial y su impacto en las relaciones humanas. Para Soto, este fue uno de los temas tratados por el papa Francisco en algunos comunicados sobre el desplazamiento que generan estas innovaciones, y que podría ser asumido por el nuevo pontífice.

El tema fue tratado por León XIV en su primera conferencia con medios de comunicación de todo el mundo. En ese momento indicó lo siguiente: “pienso

en particular en la inteligencia artificial, con su inmenso potencial, que, sin embargo, requiere responsabilidad y discernimiento para garantizar que pueda utilizarse para el bien de todo, de manera que beneficie a toda la humanidad”, expresó.

## Correlaciones

Para el director de la Escuela Ecu­ménica de la UNA, Francisco Mena, el tema del trabajo pesó en Prevost para la elección de su nombre. “Creo que es una posición complementaria a lo que venía haciendo el papa Francisco, porque no hay que olvidar que la sociedad actual debe buscar un medio para cambiar su forma de producir y de redistribuir la riqueza”.

La relación entre el nombre y la misión que seguirá un papa sí genera señales, tal y como recordó Soto al referirse al momento en que Jorge Mario Bergoglio eligió llamarse Francisco. “En aquel momento que el sacerdote Leonardo Boff

dijo que con Francisco habría una gran apuesta por el cambio climático, y vimos que efectivamente así fue”, recordó.

Por lo pronto, la mención que realizó del papa Francisco y su último mensaje de Pascua, sumado a la noción de un camino junto, “puede interpretarse como una continuidad”, indicó Soto. Sin embargo, no visualiza reformas radicales en el nuevo jefe del catolicismo. “Parece que tenemos, en esta ocasión, a una persona más conciliadora y también reservada, por lo que temas como la participación de las mujeres o la diversidad sexual no sean precisamente aspectos que sean abordados”, apuntó.

Otro elemento llamativo fue la vinculación espiritual del nuevo papa con la Orden de San Agustín, comunidad católica que hace votos de pobreza, castidad y obediencia. “En ella hay una madre de todas las virtudes, que es la humildad, y la regla monástica que él establece es a favor de una comunidad de humildes”, agregó Soto.

Además, sus constantes llamados a la paz han dejado plasmado su interés por que conflictos bélicos como los de Ucrania o Gaza, en Medio Oriente, tengan pronto una solución pacifista. “Llevo en mi corazón el sufrimiento del querido pueblo ucraniano. Que se haga todo lo posible para alcanzar una paz auténtica, verdadera y duradera lo antes posible. Que todos los prisioneros sean liberados”, señaló en su primer discurso en la Plaza de San Pedro.

En cuanto a los retos, el subdirector de la Escuela Ecu­ménica espera que el nuevo papa aborde la vulnerabilidad humana que se vive con las migraciones, tal y como Francisco lo consignó en el último saludo *urbi et orbi* el 20 de abril, donde manifestó que “el amor venció al odio y la luz a las tinieblas”, así como la continuidad a la situación ambiental plasmada en la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco.

Asimismo, espera que asuma el reto de afrontar las denuncias por delitos sexuales que ha empañado a la Iglesia Católica en los últimos años y sobre los cuales ha sido blanco de algunos señalamientos, por parte de organizaciones sociales, mientras ejercía como obispo de Chiclayo, en Perú.



Foto Vatican Media

El mundo seguirá expectante a las acciones del nuevo obispo de Roma, de fuertes raíces y conexiones latinoamericanas, que se erigió como el papa 267 de la Iglesia Católica.